

355



# HISTORIA

VERDADERA

DEL MAS AMADO DE CHRISTO,

Y DISCIPULO MAS QUERIDO

## SAN JUAN EVANGELISTA.

SACADA DEL HISTORIADOR EUSEBIO, S. CLEMENTE Alexandrino, San Ireneo, y otros Santos Padres, que van citados en el Cuerpo de la Historia.

SU AUTOR DON HILARIO SANTOS ALONSO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Valencia en la Imprenta de Agustin Laborda, vive en la Bolsería, donde se hallará ésta y otras diferentes.

6.750





HISTORIA

VERDADERA

DEL MAS AMADO DE CRISTO,

Y RESURRECCION MAS QUERIDO

SAN JUAN EVANGELISTA.

SACADA DEL HISTORIADOR RUSIBIO, SACRAMENTE

Alexandria, y en esta misma historia, que  
se halla en el Canto de la Historia.

SU AUTOR DON HERRERO SANTOS ALONSO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



En Yndia se a Imprenta de Agustin Laborat, vive en la  
Bolsa, donde se halla esta y otras de otras

## RESUMEN DE LA HISTORIA.

**LLAMAMIENTO DE S. JUAN AL APOSTOLADO.**  
*Es recibido Juan de Maria Santisima con sumo cariño. Prerogativa de San Juan al pie de la Cruz. Caso especial que le sucedió en compañía de la Madre de Dios. Cruel persecucion de la Iglesia en Jerusalén, por lo que Juan huye à Efeso con Maria. Padece martirio Santiago, hermano de San Juan. Conversion maravillosa de dos Magos, y trazas que usaron los Judios para prender à Santiago. Vuelve San Juan con Maria de Efeso para Jerusalén. Parte Maria de esta vida, y despídese de su amado hijo Juan. Vuelve à su predicacion San Juan à Efeso. Persecucion de Domiciano, en que es trahido el Evangelista preso à Roma. Martirio de la Tina, y destierro à la Isla de Páthmos. Vuelve San Juan à Efeso. Caso que le aconteció con un Herege. Otro caso extraño que le aconteció al Santo con un mancebo. Muerte del Santo, y se testifica, como es falso lo que se dice, que este Santo no murió. Sentencia maravillosa de este Santo, que dixo à sus Discípulos próximo à la muerte. Caso singular que le aconteció con un Cazador. Gracia que obtuvo de Christo al pie de la Cruz. Lo mucho que debemos à este Santo, y quàn gran intercesor es por los pecadores para con Christo y su Santisima Madre.*

**D**Espues del ayuno del Desierto y Bautismo de Christo en el Jordán, se derramó nuestro Redentor en busca y llamamiento de sus Discípulos. Andaba este divino Señor por las riberas del mar de Galiléa, quando viendo à los dos hermanos, San Pedro y San Andrés, que estaban pescando en el mar, les llamó, y les dixo: *venid conmigo, y seguidme, que os quiero hacer pescadores de los hombres.* Los Santos lue-

go que oyeron aquella divina voz del Señor, que les penetró los corazones, al punto dexando quanto tenían entre manos, así redes como barcos, le siguieron sin embarazo alguno. De allí à poco trecho vió y encontró otros dos hermanos, Santiago y San Juan, que tambien estaban pescando en compañía de su padre el Zebedéo. Llamólos, y de improvifo, dexando à su padre, los demás compañeros con quienes estaban, y todas las redes y barcos, se fueron tras el Señor. Con estos sus amados y escogidos pasó el clementísimo Jesus à Galiléa, donde halló à Felipe, y le llamó, diciendole, que le siguiese; y luego Felipe llamó à Nathanaél, y le hizo relacion de lo que le habia sucedido, y como habia hallado al Mesías, que era Jesus de Nazareth, y le llevó à su presencia, quedando desde entonces constituido tambien Discípulo como todos los demás.

Con estos escogidos hombres, que fueron los primeros fundamentos para la fábrica de la nueva Iglesia, entró Christo nuestro Salvador predicando y bautizando publicamente por la Provincia de Galiléa. Fuese haciendo en este curso de tiempo con otros Discipulos à vista de los muchos prodigios que iba obrando, y lo que mas es, por lo penetrante de las palabras que salian de su santísima boca en su maravillosa predicacion. Pero antes de hacerse con ellos pasó à Nazareth à visitar à su Santísima Madre la Virgen Maria. A esto le movió una súplica que le hicieron sus primeros Discipulos: pues le pidieron al Señor, que les diese el consuelo de ver y conocer à su sacratísima Madre para reverenciarla. Y el benignísimo Jesus luego les concedió su peticion, dirigiendo su camino *via recta* à Nazareth.

Llegó à su casa el Salvador del Mundo, y al entrar

falió la beatísima Madre, que postrandose à sus pies, se los besó, y juntamente la mano, para que la echáse su bendicion. Habiales hablado ya el benignísimo Maestro de la dignidad de su Madre, y de la veneracion con que debian tratarla: que acaso esto les movió à pedirle que se les enseñáse, y del mismo modo la prudentísima Virgen quiso en presencia del mismo Hijo enseñar à sus Discipulos el modo y veneracion con que habian de tratar à su divino Maestro. La accion de Maria Santísima infundió en los Discipulos nueva admiracion, devocion y reverencial temor al Señor, y para adelante les sirvió de exemplar y dechado de religion. Al punto se pusieron de rodillas delante de aquella benignísima Señora, y la pidieron, los recibiese por hijos y esclavos suyos. El primero que hizo este ofrecimiento, segun el parecer de la Venerable Madre Agreda, fue San Juan, que desde entonces se aventajó à todos los Apostoles en la estimacion y veneracion de Maria Santísima, y la divina Señora le admitió con especial caridad; porque el Santo, que aun era joven, era apacible, manso y humilde, à mas del don de su virginidad, por lo que su Maestro santísimo le quiso mucho, y este fue el motivo, segun dicen los mas de los Autores, por que fue el mas amado de los Discipulos. Hospedóles la gran Reyna à todos, sirviendoles con todo cariño, y regalandoles en el modo posible con sumo regocijo y amor.

Prosiguió el amado Discipulo Juan en los cariños de Madre è Hijo siempre y cada vez mas, por la exâctitud con que correspondia el Santo, privilegian-dole en muchas cosas, en el Tabór de sus glorias, en la noche de la Cena, llegandole y recostandole Jesus dulcemente à su pecho, y especialmente en su sacra-

tísima Pasión: pues aquí viendo que él faltaba à su amantísima Madre, le substituyó por su hijo, para que la cuidáse y asistiése en su ausencia. Estaba ya nuestro Redentor Jesus para entregar en la Cruz su espíritu à su Eterno Padre, y estando al pie de la Cruz Maria Santísima y San Juan, dixo à su Madre: *ahi teneis en Juan à vuestro Hijo*; y despues volviendose al Discipulo amado, le dixo: *ahi tienes à tu Madre*. Desde entonces procuró con sumo cuidado y vigilancia el Santo Evangelista asistir à su Santísima Madre, no apartandose de ella para su mayor consuelo.

Esta Señora, despues de sepultado su divino Hijo, se retiró con sus amados à la casa del Cenáculo, donde estuvo llorando su triste soledad, hasta que refucitó el querido de su alma, que la vino à consolar, y juntamente à sus Discipulos. Salian éstos, excitados del fuego que ardía en sus pechos, à predicar la doctrina del Crucificado, en que convertian gentes à millares, y de quando en quando San Juan, porque no se apartaba de su Santísima Madre, ocurriendo à quanto se la ofrecia. Con las novedades muchas y grandes que ocurrían en Jerusalén con la nueva predicacion de los Apostoles, se enfurecieron contra ellos los Principes de los Sacerdotes, y empezó la primera persecucion de la Iglesia, en que padeció el primero y alcanzó la palma del martirio San Estevan. Con esta novedad se atemorizaron los Discipulos, y los mas huyeron de Jerusalén, à excepcion de los Apostoles, que permanecieron con la Reyna de los Angeles en el Cenáculo. Entonces aconteció un caso, en que así la Santísima Virgen Maria, como su hijo San Juan manifestaron su entrañable caridad y misericordia, que fue de la manera que diré.

Muchos que nuevamente se habian convertido , al ver el castigo que los Principes de los Sacerdotes habian executado cruelmente con San Estevan , temieron , y algunos se enfriaron en el seguimiento de la nueva Ley , concurriendo para esto el enemigo comun con sus falsas sugestiones , para apartarlos del camino comenzado. Una Doncellita que habia empezado à aficionarse à la doctrina de Christo , empezó à prevaricar. Era de padres humildes , pobre , pero muy recogida y honesta , y ya bautizada por los Apostoles. Esta pobrecita enfermó de una dolencia bafante dilatada , sin poder mejorar en la salud. Como dexó de acudir à la Fuente de la gracia , donde habia bebido la Ley de Jesu-Christo , se fue enfriando en su seguimiento , lo que fue motivo para incurrir en algunas culpas.

Viendola Lucifer en este estado , acudió à ella , y apareciendosela en forma de muger , la dixo : *ea hija, consuélate , que ese mal que padeces te se borrarà luego, con tal que hagas lo que yo te dixere.* Ella deseosa de la salud , se le ofreció del todo. Si quieres ( la dixo ) sanar , apártate lo primero de esa gente , que se dicen Discipulos del Crucificado , y no des de aqui adelante crédito à su doctrina. Dixola , que miráse al riesgo à que se ponía , pues ya habia visto la justicia que se acababa de hacer en uno de estos Discipulos , y no no menos con su Maestro en el Calvario. Que pudiese estar cierta , que una vez que los abandonáse , luego al punto estaria sana. Suspendióse por un rato la buena Doncella , y prorrumpió luego : *yo haré lo que me dices ; pero solo hallo una dificultad grande , que es no saber cómo acertar yo à apartarme de una Señora , que está en compañía de esos hombres , que me agrada su bondad,*



dad, su caricia y apacibilidad de genio, que me tiene robado el corazón, y es por extremo lo que la quiero.

A esto respondió el infernal Dragon: esa que tú tienes por tan buena y tan amable, has de saber, que es la peor entre todos los de esa compañía; y à esta es à la primera que has de abandonar y aborrecer, si quieres conseguir la salud; pues de no hacerlo, cada dia estarás peor. Inficionada el alma de aquella simplicilla paloma con el veneno de aquella infernal serpiente, se la fue agravando mucho mas la enfermedad. No faltó una buena alma, que supo del estado de esta pobrecita, y luego concurrió à visitarla. Como ya estaba apoderada del demonio, no le quiso hablar ni responder cosa alguna; porque segun dicen algunos, era uno de los Discipulos de Christo. Predicábala, y exôrtábala à que clamáse y se volviese à Jesus; pero como estaba bien afianzada en lo que el demonio la habia impuesto, le mostraba un ceño horrible, porque se fuese y la dexáse.

Esta buena alma se fue luego à buscar al Santo Apostol y Evangelista Juan con suma celeridad: dixole lo que acontecia con aquella Doncellita, y que se apiadáse de ella, que se hallaba muy enferma, próxima à morir, y era lástima que aquella alma se perdiese. El Santo Apostol sin detenerse le dixo, que le guiáse à la casa de la enferma. Entró en el aposento donde estaba, y con suma caricia la saludó y consolò de sus achaques, de lo qual hacia poquissimo aprecio, mostrandole el mismo ceño que al primero. Empezóla el amable Evangelista à exôrtar: pero por mas que la predicaba, y la aseguraba, que aquella muger que así la habia engañado, ò era el demonio, ò otra mala muger, enemiga del Crucificado, no hubo remedio



medio de poderla reducir. Así la tenia cogida la infernal serpiente.

Salióse el Evangelista San Juan muy desconsolado de aquella casa , y no halló otro medio para reducir aquella alma , que acudir luego à dar parte de todo à su Maestra y Madre piadosa la sacratísima Virgen Maria. Luego que la Madre de misericordia oyó lo que San Juan le decia , se lamentó muchísimo , como madre piadosísima , de aquella ovejuela engañada del infernal lobo ; y al punto se puso à orar por ella à su amantísimo Hijo , y postrandose en tierra , prorrumpió en estas ternísimas palabras : *Señor y Dios de misericordias , aqui está este vil gusanillo de la tierra , castigadme y afligidme à mi , y no vea yo , que esta alma señalada con las primicias de vuestra sangre preciosísima , y engañada por la serpiente infernal , quede por despojos de su maldad , y del odio que tiene contra vuestros Fieles.*

Acabada la oracion de esta clementísima Madre, llamó à San Juan, y le dixo: *ven conmigo , hijo , y guíame à la casa de la enferma.* Llegaron Maria Santísima y el sagrado Evangelista , y arrimandose la Madre de la piedad à la doliente , la llamó por su nombre , tomandola de la mano. Al punto volvió como en sí la enferma , y levantando la vista , luego que se vió con aquella Señora en su casa , à quien tanto cariño la habia cobrado , comenzó à esforzarse. Hizola la gran Madre algunas preguntas , y la respondió : *Señora mia , y siempre muy amada de mi corazon , una muger que se me entró aqui à visitarme , me persuadió , que los Discipulos de Jesus me engañaban , y que me apartase luego de ellos , y de vos principalmente , porque me sucederia muy mal , si admitia la Ley que me enseñaban.*

La sacratísima Virgen la dixo : *esa que te pare-*  
C
ció

*ció muger , era el Demonio tu enemigo. Yo vengo à darte de parte del Altísimo la vida eterna: vuelve pues à su verdadera Fe que antes recibiste , y confiesale de todo tu corazón por verdadero Dios y Redentor , que para remedio tuyo y de todo el mundo murió en la Cruz : adórale , invócale , y pídele perdon de tus pecados. A esto respondió la enferma : todo lo creía yo antes , Señora ; pero me han informado , que desista de ello , si no quiero verme castigada de los Principes de los Sacerdotes. Replicóla entonces la divina Maestra : no temas ese engaño ; mas advierte , que el castigo y penas que se han de temer son las del Infierno , à donde te encaminan los demonios. Ahora estás muy cerca de la muerte , y puedes alcanzar el remedio , y serás libre del fuego eterno que te amenaza por tu error.*

Con esta exòrtacion , y la gracia que Maria Santísima alcanzó para aquella pobrecita , engañada de los demonios , se enterneció por estremo ; y moviendose con grandes lágrimas à compuncion , la pidió su favor en aquel peligro , estando rendida para quanto la mandáse. Luego la gran Señora la hizo protestar la Fe de Jesu-Christo , y que hiciese un acto de contricion de todas veras para confesar sus culpas. La piadosísima Madre dispuso , que recibiese los santos Sacramentos , y mandó à su amado hijo San Juan se los administráse. Y repitiendo la dichosa Doncellita los actos de contricion y amor , invocando à Jesus y à su Madre Santísima , que la tenia presente , y la governaba en aquel ultimo lance , espiró felizmente en manos de su remediadora , habiendo estado dos horas con ella , para que el demonio no la volviese à engañar. La Venerable Madre Agreda , que es quien trahe este caso , dice , que esta dichosa muger obtuvo por la sacratísima Virgen , que su alma saliese de su cuerpo libre de culpa

y de pena. O benignidad de un Dios ! O piedad de Maria ! Y ò caridad de Juan !

Profeguia la persecucion de los Judios contra la nueva Iglesia , y aumentábase el odio cada dia mas contra los que predicaban la nueva Ley , y los que la admitian. Conocia la sacratísima Virgen hasta donde habia de llegar esta persecucion por revelacion del Hijo , y la herian fuertemente el corazon estas cosas, tanto , que las penas del corazon la entristecieron un poco el semblante. Como San Juan la asistia con tan desvelada atencion , como hijo , no se le pudo ocultar la pequeña novedad en el semblante de su Madre y Señora. Afligióse el Evangelista ; y habiendo conferido consigo mismo su cuidado , se puso en oracion, pidiendo al Señor virtud y luz para lo que debia hacer en su agrado. La divina Madre conocia lo que pasaba por su interior , y como el Santo deseaba saber el motivo de su tristeza , la misma Señora se declaró à él, diciendo con una suma veneracion y humildad : *Señor , decidme lo que mandais à vuestra Sierva.* El Evangelista la respondió : *Señora , la razon y deseo de serviros me ha obligado à reparar en vuestra tristeza , y pensar que teneis alguna pena , de que deseo veros aliviada.*

La amantísima Madre la manifestó la causa de su dolor , que nacia de haberla declarado el Altísimo las tribulaciones , persecuciones y trabajos que habian de padecer todos los hijos de la Iglesia , y mayores los Apóstoles. Que la Ciudad de Jerusalén se turbaria la primera , y mas que otras , y en ella quitarian la vida à uno de los Apóstoles ; y otros serian presos y afligidos por industria del demonio. Con este aviso se afligió tambien el Evangelista , y se turbó un poco : pero con el esfuerzo de la divina gracia propuso à la gran

Señora, le parecia conveniente alexarse de Jerusalén à la Ciudad de Efeso : lo que consultado por esta Señora con su Dios, el Señor la respondió, que obedeciese à Juan, y camináse à Efeso, que allí queria manifestar su clemencia con algunas almas. Dispuestas todas las cosas para el viage, que no eran muchas, se despidió Maria Santissima de los dueños del Cenáculo, y demás Fieles que habia en Jerusalén, los quales se afligieron mucho, y la ofrecieron dineros y cavalgaduras hasta llegar al mar. Pero la Reyna de los Angeles satisfizo à todos cariñosamente, sin admitir cosa, porque hasta el mar la sirvió un jumentillo, como Reyna de la pobreza.

Entró esta Señora con su amado hijo San Juan en la Ciudad de Efeso, donde vivian algunos Fieles, que se habian retirado de Jerusalén y Palestina, y sabiendo la llegada de la Madre de Christo, fueron à visitarla, y ofrecerla sus posadas y haciendas para su servicio: pero la gran Reyna, que ni buscaba ostentacion, ni comodidades temporales, eligió para su morada la casa de unas Mugerres recogidas y retiradas, pobres, que vivian solas sin compañía de varones. Ellas se la ofrecieron por disposicion del Señor con caridad y benevolencia. Señalaron su quarto muy retirado para la Señora, y otro para San Juan, y allí vivieron todo el tiempo que permanecieron en Efeso.

Estando Maria Santissima en esta Ciudad, llegó Santiago de vuelta de España para Jerusalén, y antes de ir allá, pasó à Efeso à ver y visitar à su soberana Maestra, y à su santo hermano el Evangelista Juan, que sin duda fue la última visita que les hizo este grande Apostol. La Reyna de los Angeles le recibió

con

con mucho cariño y alegría , y le anunció lo que le esperaba en Jerusalén : exhortóle , le consoló y animó para el martirio , prometiendole , que no le faltaria hasta el último aliento. Vino pues el Apostol à Jerusalén , y predicando , disputando y convenciendo , fue preso , y degollado por mandato de Herodes. Antes que echasen mano los Judios de Santiago , aconteció una conversion maravillosa de dos Magos ò Hechiceros , llamados Hermógenes y Fileto. Recelábanse los Judios , como temerosos del espíritu de Santiago , y aterrados de la divina gracia , llegar à echarle mano ; y así acobardados intentaron primero valerse de estos dos Magos , que habian llegado à Jerusalén , para que con sus artes diabólicas le convenciesen , ò le matasen con sus maleficios. Llegó el caso de haber de disputar los dos Hechiceros con el Apostol , y el primero que empezó à arguir con Santiago , fue Fileto , discípulo que era de Hermógenes , para que si aquel no le pudiese concluir , entráse éste como Maestro à vencerle. Propuso Fileto sus argumentos sofísticos , y el sagrado Apostol se los desvaneció prontamente , hablandole con tanta eficacia y sabiduría , que Fileto quedó vencido , y reducido à la verdadera Fe de Jesu-Christo : y desde entonces se hizo defensor del Apostol y de su doctrina. Quedóle algun temor de su Maestro Hermógenes , y pidió à Santiago , le defendiese de él y de sus artes diabólicas , porque era natural , que viendo como habia abandonado su doctrina , le persiguiese de allí adelante. Pero el Santo le aseguró , que no tuviese que temer ; y para asegurarle mejor , dicen , que le dió un pañito de algunos que le regaló la Reyna de los Angeles al tiempo de despedirse de ella para venir à

Es-



España, que era de los que sirvieron al Niño Dios en su infancia.

Mucho sintió Hermógenes la apostasía de su Discípulo; mas viendose empeñado en disputar con Santiago, en virtud de la palabra que habia dado à los Judios, entró à esforzar sus errores con mayores argumentos que los de aquel; pero el Santo Apostol, como era rayo del poder y sabiduría divina, luego desvaneció sus tinieblas, tanto, que dexó à Hermógenes confundido, y obligado à confesar la Fe de Jesu Christo, la qual predicó despues con gran fervor y admiracion. Fue Hermógenes despues muy perseguido de los Demonios; porque como le habian cogido como instrumento de sus maldades, sintieron mucho el que se hubiese apartado de ellos. Supo acaso, porque Fileto su discípulo se lo habia dicho, que el Santo Apostol le habia dado una reliquia, para libertarse de sus maleficios, dado caso que le perseguiése, por haberle dexado; y se fue luego à Santiago, y le pidió el mismo favor contra sus enemigos los Demonios: mas el Santo, aseguran algunos, que le dió el báculo que trahia en su peregrinacion, con el qual ahuyentó à los Domonios, y se burló de ellos en adelante.

Quando los Judios vieron frustradas sus intenciones, y que los mismos, de quienes se habian valido para perseguir al Apostol, se habian hecho de su parte, tomaron otro rumbo. Solicitaron con dinero à Demócrito y Lísias, Centuriones de la Milicia romana, para que prendiesen à Santiago; y para disimular la traicion, fingieron un alboroto, estando el Santo predicando à un gran concurso. Esta maldita traza quedó à cargo de Abiatar, que era Sumo Sa-

cerdote , y de Josías , otro Escriba del mismo espíritu , y como lo pensaron , así les salió ; porque en el mayor fervor de la predicacion , el Pueblo se conmovió con lágrimas y llantos de compuncion , à la doctrina del Santo ; y teniendolo esto à alboroto è inquietud de las gentes , el perverso Josías , lleno de furor , se arrojó à Santiago , y echandole una soga al cuello , empezó à proclamar por inquietador de la República , y autor de nueva religion contra el Imperio romano. Al punto acudieron los Centuriones con su gente , y prendiendo al Apostol , le llevaron à Herodes , que ya le estaba esperando , sabedor de la maldita trama , y haciendole prontamente la causa , le sacaron à degollar.

Profeguia San Juan con su Madre Santissima en Efeso , haciendo esta Señora grandes maravillas , y no menos el Santo Evangelista ; porque fueron destruidos muchos Idolos de los Gentiles , que à presencia de la Reyna de los Angeles caían derribados en tierra , y en aquel tiempo fue arruinado aquel gran Templo efesino consagrado à Diana , que sumergió entre sus ruinas infinidad de Virgenes fatuas y fingidas que le habitaban : lo qual dió motivo à San Juan para su predicacion , en que convirtió muchos Gentiles à la Ley de Jesu-Christo.

Era ya tiempo , que Maria Santissima dexáse à Efeso , y volviese à Jerusalén , segun lo disponia la divina Providencia. Llegó la Reyna de los Cielos con San Juan à Jerusalén ; tuvo luego revelacion de su Hijo , como ya era llegado el tiempo de haber de partir de este mundo para el otro , y lograr el premio de sus muchos trabajos. Ya próximo el dia determinado por la divina voluntad , dice el Damasceno , que

todos los Apóstoles , que se hallaban dispersos por varias partes del mundo , fueron por disposición del Cielo avifados , para que concurriesen à Jerusalén , y se hallasen presentes al Tránsito de la Santísima Virgen. Llegaron todos , y todos fueron recibidos de esta amantísima Madre con afectuosísimo cariño. Dióles parte de como ya era llegada la hora de pasar à la Gloria con su Hijo. Afligieronse mucho al oírlo , y quedaron como absortos.

Empezóse à despedir de ellos , y puesta de rodillas delante de San Pedro , le dixo : *Señor , como Pastor universal , y Cabeza de la Santa Iglesia , os suplico , que en vuestro nombre y suyo me deis vuestra santa bendición , y perdoneis à esta Sierva vuestra lo poco que os he servido en mi vida , para que de ella parta à la eterna ; y si es vuestra voluntad , dad licencia , para que Juan disponga de mis vestiduras , que son dos túnicas , dandolas à unas Doncellas pobres , que su caridad me ha obligado siempre.* Postróse luego , y besó los pies de San Pedro , como Vicario de Christo , con abundantes lágrimas , y no menor admiracion que llanto del mismo Apostol y de todos los circunstantes. De San Pedro pasó à San Juan , y puesta tambien à sus pies , le dixo : *perdonad , hijo mio y mi Señor , el no haber hecho con vos el oficio de madre que debia , como me lo mandó el Señor , quando desde la Cruz os señaló por mi hijo , y à mi por madre vuestra. Yo os doy humildes y reconocidas gracias , por la piedad con que como hijo me habeis asistido. Dadme vuestra bendición , para subir à la compañía y eterna vista del que me crió.* Volvióse à todos los demás , y haciendoles otro tierno razonamiento , se despidió de ellos ternísimamente. Todos empezaron à prorrumpir en copiosos arroyos de lágrimas ; y



consolandoles la piadosísima Madre , les dixo : *ea, oremos aqui todos juntos* ; y subiendose la Reyna de los Angeles à su tarimita , donde descansaba , pues ya no podia estar de pies , ni de rodillas , de alli à un rato dixo , abrasada de amor , el rostro hermosísimo , y llena de resplandor celestial : *Señor , en tus manos encomiendo mi espíritu* ; y al punto espiró aquella candidísima Paloma.

Hechos los funerales de esta Soberana Reyna , se volvieron todos los Apóstoles à los lugares ò países de su predicacion , y el sagrado Evangelista San Juan se fue à Efeso à proseguir con su predicacion comenzada , desde que estuvo alli con Maria Santísima. Proseguia este Santo Apóstol cumpliendo con su santo exercicio , en que iba haciendo mucho fruto , quando ocurrió otra persecucion à la Iglesia de Dios ; porque el malvado Domiciano determinó , que todos le llamasen Dios , que le levantasen estatua : y efectuado esto , mandó luego , que se empezáse à perseguir cruelmente à todos los Christianos. Entonces fue trahido preso à Roma , por orden de este inhumano Emperador , desde Efeso nuestro sagrado Evangelista Juan , siendo ya de mucha edad , con grandes fatigas y molestias ; y por no querer adorar à los Dioses falsos , fue sentenciado à ser echado en una Tina , ò Caldera de aceyte hirviendo , para que con aquel cruel tormento acabáse su dichosa vida.

Señalóse el dia para hacer este sacrificio , que fue el seis de Mayo del año del Señor de noventa y dos , y tambien se señaló el lugar fuera de una puerta de la Ciudad , que por salirse por ella à los Pueblos de Lacio , y de aquí llamados Latinos , se llamó , y hasta oy dia se llama la Puerta Latina. Estuvo el Senado pre-

pre-



presente à este expectáculo , al que concurrió toda la Ciudad , por la gran fama del Santo Apostol , por su venerable ancianidad , y por la novedad del caso ; y habiendole azotado , como acostumbraban hacer los Romanos con los que sentenciaban à muerte , le desnudaron , y echaron en la Tina ò Caldera de aceyte hirviendo , que alli habian prevenido , en donde entró con grande alegria y seguridad el glorioso Evangelista , acordandose , que Christo Señor nuestro le habia dicho à él y à su hermano Santiago , que beberian el Caliz de su Pasion ; pero luego que entró en la Tina el Santo Apostol , el fuego perdió su fuerza , y el aceyte que hervia , se convirtió en rocío del cielo , y los tormentos en refrigerio ; y para que se viese , que todas las criaturas sirven al Criador , y la diferencia que hay entre aquel que es justo y aquel que es pecador , entre el Christiano y el Pagano , atizando los Ministros el fuego , y echando leña para que ardiese mas , el mismo fuego hizo venganza de aquella crueldad , y abrasó à muchos de ellos , no haciendo lesion alguna en el Santo.

Salió pues de la Tina mas puro y resplandeciente San Juan , y con mas vigor que habia entrado ( como fuele salir el oro del crisol ) con grande terror y espanto de los Tiranos , y consuelo y alegria de los Fieles , mas con indignacion del Emperador , el qual le mandó desterrar à una Isla apartada , que se llama Pathmos , no muy lexos de la Isla de Cándia , à donde fue llevado el glorioso Evangelista , y tuvo en ella grandes revelaciones y regalos del Señor , y escribió el Apocalipsi , que como dice San Gregorio , tiene tantos misterios como palabras. Durante su destierro convirtió San Juan Evangelista à aquellos Isleños

ños de Pathmos à la Fe de Jesu-Christo; y San Dionisio Areopagita le escribió , diciendo , que presto quedaria libre ; y se verian los dos , volviendo San Juan à Asia , porque asi se lo habia revelado el Señor , y asi sucedió.

Murió Domiciano con muerte desastrada , segun y como merecia por sus crueldades y tiranías , à quien mató un esclavo , y su muerte fue muy del agrado del Pueblo Romano , y asi luego derribó todas quantas estatuas suyas habia en Roma , y fue enterrado como el mas miserable Ciudadano , llevandole en unas andas comunes. Succedióle , por eleccion del Senado, Nerva Coceyo , Senador Romano , de quien algunos Historiadores dicen haber sido Español , viejo venerable de sesenta y siete años , que viendose casi impossibilitado de gobernar , prohibió à Trajano , que le succedió en el Imperio. Luego que Nerva entró à imperar , publicó un Edicto , en que mandó alzar el destierro à todos los Christianos. Con el nuevo Edicto volvió el Evangelista San Juan de Pathmos à Efeso su Iglesia , donde publicó el Evangelio , que tenia escrito contra los que negaban la divinidad de Christo: y asi le empezó , diciendo : *In principio erat Verbum , &c.*

Aconteció entonces haber entrado el Santo Apóstol en un baño , donde halló à un herege , llamado *Querinto* , con quien , y los que con él estaban , disputaba , que Christo no era Dios. Oyó San Juan la plática del porfiado y pérfido herege , y dixo à sus amigos y discipulos , que se saliesen con él , y le dexasen , que Dios no queria sufrir ya mas sus insolentes y desvergonzadas blasfemias. Salieronse con el Santo , quedando el herege con los suyos : mas lue-

go que aquellos salieron , cayó la casa del baño , y perecieron miserablemente todos.

Restablecido ya nuestro Evangelista en su Obispado de Efeso , procuró visitar varios Lugares vecinos , donde habia puesto por Obispos algunos Discipulos suyos. Habiendo llegado à cierta Ciudad , no muy le-  
jos de Efeso , acontecióle un caso , que teniendo vi-  
fos de fábula , de ninguna manera lo es , dice el Hif-  
toriador Eusebio , y lo testifica San Ireneo , San Cle-  
mente Alexandrino , con otros venerables Ancianos  
que vivieron en el tiempo del Santo en Asia. Estas  
son las palabras de Eusebio : *oye una fábula , que de  
ninguna manera es fábula , sino una verdadera narracion,  
que se cuenta del glorioso Apostol y Evangelista San Juan,  
la qual ha llegado à mi noticia , y la encomiendo à la me-  
moria , para que todos la admiren.*

Dice pues , que habiendo llegado à aquel Pueblo,  
fue recibido de su Obispo con bastantes Ciudadanos.  
Ocurrió entre estos un mancebo de bella estatura , ros-  
tro hermoso , y animo fervoroso ; y volviendose pa-  
ra el Obispo , y señalándole aquel joven ò mancebo,  
le dixo : *ves este gallardo joven , desde aora te le entrego,  
testigo de Jesu-Christo y su Iglesia , para que con todo estu-  
dio y vigilancia le cuides , y le dirijas en la buena doctri-  
na.* Recibióle à su cargo el buen Obispo , con animo  
de cumplir con él todo lo que el Santo Evangelista  
le habia encomendado. Volvióse San Juan à Efeso , y  
llevando el Obispo à su casa al referido mancebo, pro-  
curó educarle lo mejor que pudo. Profeguia en bo-  
nanza el joven , hasta que pasados algunos dias , se  
fue poco à poco enfriando en la educacion , tanto,  
que se dió en acompañar con otros , en cuya compa-  
ña executaba muchas maldades ; y por ultimo , se  
des-

desenfrenó tanto, que saliendo à los caminos, se hizo capitan de vandoleros.

Ocurrió à San Juan haber de pasar à aquella Ciudad, donde habia encomendado aquel mancebo, y viendose con el Obispo, le dixo: *ea amigo, dame lo que te entregué.* Persuadíase aquel, que era alguna cantidad de dinero: lo que le hizo dudar mucho, no haciendo memoria, que el Santo à él le hubiese entregado algun caudal. Pero el Apostol se lo aclaró mas, diciendole: *dame lo que en nombre de Jesu-Christo y de su Iglesia te entregué, es à saber, aquel mancebo gallardo, para que le educases.* Entonces sobrefaltado el Obispo, prorrumpió luego en lágrimas, diciendole: *ese mancebo ha muerto.* Como (replicó el Santo) de qué muerte murió? *Salió, Señor (le dixo) muy malo, muy pernicioso, y por último ladron. En ese monte vecino se ocupa con otros en robar à los que pasan por él, haciendo de capitan suyo.*

Hizo San Juan entonces muchos estremos de dolor y sentimiento, y lastimado decia: *buen cuidado has tenido de vuestro hermano: por cierto que has sido buena guarda de su alma.* Pidió luego el Santo un caballo, y quien le guiáse al monte, donde decian se ocupaba en robar aquel mancebo; y habiendo llegado al lugar destinado, al punto salieron los compañeros y aquadrillados del mancebo à robarle. Pidieronle lo que llevaba con suma arrogancia; y el Santo les dixo: *venido he à que me robeis; pero quisiera que me llevaseis à vuestro gefe ò capitan.* Executaronlo así; el qual esperaba armado la presa que le trahian sus oficiales. Mas luego que vió y conoció, que el que trahian preso era el Obispo de Efeso, corrido de estar à su presencia, echó à huir de su vista. Los compañeros quedaron



daron pasmados , mirandose unos à otros , sin saber qué fuese aquello , y qué motivos tenia su capitan para auyentarse tan aceleradamente.

El sagrado Evangelista San Juan , enmedio de sus muchos años , siguióle con grande presteza , y llamandole amoroso , le decia : *espera , hijo mio , espera , aguarda , no huyas de tu padre que te llama : no huyas de este miserable viejo que cariñoso te busca : ten compasion de estas canas ; no temas , que aun todavia tiene remedio tu alma. Yo saldré por ti en la presencia de Christo nuestro Redentor ; y si es necesario morir por tu salud , desde luego me ofrezco à la muerte , porque no te pierdas , asi como este Señor se ofreció por nosotros , para que no perciesemos. Desde aora daré mi alma por ti , creeme , que Jesus es quien me embia à buscarte.*

Al oir estos tiernos razonamientos de aquel santo y venerable Padre , dexó de huir el mancebo , y arrojando de sí las armas , se fue humilde para el Santo , y postrandose à sus pies lloroso y tímido , le dijo , hiciese de él quanto fuese de su agrado. Mas levantandole del suelo San Juan , le echó los brazos al cuello , y con copiosas lágrimas le acarició y animó quanto pudo , llevandosele consigo. Hizo el Santo muchas deprecaciones por él , practicó muchos ayunos y penitencias , dispusole para que obtuviese el perdon , y de alli adelante fue exemplo de santidad y virtud , con que concluyó su vida en gracia del Padre de las misericordias. Hace tambien relacion de este suceso San Juan Crisostomo , y se vale de este exemplo para reducir al camino de la verdad à Teodoro , que así como aquel joven , andaba apartado de él , y distraído.

Este gran Santo , y amado de Jesu-Christo y su Santísima Madre , pasó de esta vida à la eterna de muy aban-

abanzada edad , y algunos le dan noventa y tres años , habiendo sobrevivido à todos los demás Apóstoles de Christo. Murió , dice Natal Alexandro , de su muerte natural en los tiempos del Emperador Trajano : y lo que se dice , que este Santo no murió , no tiene fundamento : lo qual todo lo comprueba este insigne Autor en su tomo 3. figlo 1. capitulo 8. Otras muchas cosas se pudieran decir de este gran Santo , pues fue muy especial en milagros , en resucitar muertos , y en otras insignes maravillas que obró en su dilatada edad , en que no dexó de predicar , y convertir muchas gentes al gremio de Jesu-Christo. Tuvo muchos Discipulos , que tambien obraron grandes prodigios , y de ellos se cuenta un caso especial , que cansados ya de oír continuamente de boca del Santo Apóstol un consejo , que era decirles à todos instantes : *Filioli , diligit alterutrum* , le dixerón : por qué continuamente les amonestaba una misma cosa ? A que respondió el sagrado Evangelista una sentencia digna de tan gran Santo : *si esto que os aconsejo ( el que os ameis unos à otros ) lo executais , es lo bastante para cumplir la divina Ley ; porque es precepto del Señor , y cumplido éste , basta.*

Son muchas las admirables sentencias de este amado de Christo , como que las tomó de su divino Maestro en el Cenáculo , y así no pronunciaba , ò despedía cosa de su boca , que no fuese sentencia digna de aplaudirse como oráculo : no todo se puede referir , porque no bastan plumas para escribirlo todo : no obstante haré relacion de un caso que le aconteció con un Cazador. Este sagrado Evangelista , dechado y sumario en quien recopiló Dios toda virtud , para enseñar al hombre , que es imposible el incesable exercicio,

cio, él mismo jugueteaba con una perdiz que alimentaba para su recreacion. Notóselo una vez cierto Cazador, à quien pareció disonante aquella diversion en quien mostraba tantas señas de fantidad. Mas para darle à entender necesita el ánimo algun recreo, preguntó el sagrado Evangelista al Cazador: por qué algunas veces afloxaba la cuerda del arco con que tiraba? Y respondió, que *porque no se quebrára, y para que siempre estuviera util para el dispáro. Pues así yo tambien, dixo el Santo, adquiero mas fuerzas con el honesto ocio para el penoso ayuno. Esto fuera imposible à nuestra naturaleza, si siempre fuera en un tenor de vida.*

Por último, digno es este glorioso Evangelista de la veneracion de todos los mortales, y de que todos le rindamos obsequios; pues siendo Discipulo el mas regalado de Jesus, de cuya mano recibió señaladísimos favores, reclinandole sobre su corazon, haciendole patentes sus mayores secretos, subiendole al Tabór para que fuese testigo de su gloria, teniendole cerca de sí en las agonías del Huerto, y encomendandole à su Santísima Madre en el Calvario, y el que substituyese el sagrado Apostol no menos que à la Magestad de Christo en las tribulaciones y en los obsequios à Maria Santísima, portandose en los cariños como hijo que ama de veras à su querida Madre, debemos suplicarle, nos alcance de Dios la práctica de sus virtudes, en especial la singular pureza de alma y cuerpo, por la qual merezcamos ser contados entre los verdaderos devotos de Maria Santísima, y del Apostol, Profeta, Doctor, Virgen y Martir San Juan Evangelista, así en esta vida, como en la eterna patria.

F I N.

Reimprímase.  
Dr. Adell, Vic. Gen.

Reimprímase.  
Eulate, Regente.

